



LC. ENZO BALBI



# LA META

ES AQUELLA QUE REVELA TU DESTINO

## PRÓLOGO

La meta es aquella que revela tu destino. Hay una gran diferencia entre asistir a la iglesia y caminar en propósito. Muchas personas pasan toda su vida dentro de las cuatro paredes de un templo, sin descubrir jamás por qué están en la tierra. Viven con fe, pero sin dirección. Adoran con sinceridad, pero caminan en círculos. Y sin darse cuenta, se instalan en una vida cristiana marcada por la frustración, el estancamiento y, finalmente, la decepción.

Este libro nace de una convicción profunda: fuimos diseñados con un destino específico, y la meta no es simplemente llegar al cielo, sino manifestar el Reino aquí y ahora. La meta revela tu propósito, te enfoca, te incomoda y te impulsa a vivir más allá de lo superficial. Te conecta con tu diseño original y te libera de la religión sin vida.

El Reino no es teoría, es una realidad que transforma. Y solo quienes conocen su meta pueden vivir alineados con su destino.

## EL PROBLEMA ES EL ENFOQUE

Vivimos en una generación que ha aprendido a girar en torno a sí misma. Todo lo que sentimos, pensamos o experimentamos se vuelve el centro de nuestra vida espiritual. Nos aferramos a nuestras heridas, a las injusticias que sufrimos, a los momentos en que nos sentimos ignorados, rechazados o malinterpretados. Y desde ese lugar, nos cuesta avanzar.

El problema no es la falta de fe. El problema es el enfoque.

Hemos puesto la lupa sobre nuestras propias vidas, y desde ahí esperamos que Dios intervenga. Pero el Reino de Dios no opera desde el ego, sino desde el diseño. Y para entrar en ese diseño, es necesario soltar. Soltar el orgullo, el dolor, el derecho a sentirnos damnificados. Porque mientras el yo siga siendo el centro, **el propósito permanecerá oculto.**

Muchas veces vivimos con la ilusión de que asistir a la iglesia o participar en actividades espirituales equivale a caminar en el propósito de Dios. Pero se puede estar toda una vida dentro de un sistema religioso sin jamás alinearse con el Reino. Dios no está buscando asistentes a cultos, sino entendidos en los tiempos. Gente que discierna lo que el cielo está haciendo y se rinda a ese mover.

“Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Esta no es una frase decorativa para poner en una pared. Es una clave de gobierno espiritual.

Mientras busques primero resolver tus problemas personales, ellos dominarán tu atención. Pero cuando buscas primero el Reino, tus problemas se alinean con un propósito mayor. Ya no vives para evitar el dolor, sino para manifestar la gloria de Dios.

Dios quiere que cumplas tu propósito aquí, en la tierra. No más tarde. No cuando todo esté en orden. No cuando te sientas mejor. Es ahora. Pero para eso, debes cambiar el enfoque.

Debes dejar de verte como la víctima de las circunstancias y comenzar a verte como el portador de un destino eterno.

## Capítulo 2

¿Dónde estás y hacia dónde vas?

La noche está avanzada.

El tiempo está corriendo, y muchos aún no se han detenido a preguntarse hacia dónde van.

Vivimos ocupados, pero sin dirección. Involucrados, pero sin visión. Y sin visión, no hay propósito. Sin propósito, no hay avance. Solo movimiento sin sentido.

¿Cuál es tu visión?

¿Está escrita? ¿La has delineado con claridad? ¿Tienes objetivos específicos, alineados con el propósito del Reino de Dios para tu vida?

**Si la respuesta es no, estás siendo desobediente. Porque la Palabra no sugiere, ordena:**

**“Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella” (Habacuc 2:2).**

**No puedes correr sin dirección.**

**No puedes avanzar sin una meta.**

**¿Estás simplemente viviendo por vivir? ¿Arrastrándote en la rutina espiritual? ¿Sobreviviendo cada semana sin una verdadera proyección de lo que Dios quiere hacer contigo?**

**Está bien, olvidemos el año que pasó. Ya quedó atrás. Pero ahora te hago una pregunta directa:**

**¿Dónde debes estar en el 2025?**

**¿Lo sabes? ¿Tienes claridad sobre lo que necesitas conquistar en los próximos meses? ¿Estás construyendo algo o simplemente reaccionando al día a día? Y si no lo sabes, ¿qué estás haciendo?**

**Esta no es una pregunta para condenarte, sino para despertarte. Porque si no tienes visión, no puedes alinearte con el Reino. Y si no estás alineado con el Reino, no puedes ver la manifestación de todo lo que Dios ya preparó para ti.**

**No se trata de metas personales vacías, sino de una vida dirigida por el cielo. De planes que nacen de la intimidad con Dios. De una visión que no gira en torno a tus heridas, sino a tu llamado.**

**Dios quiere que dejes de existir por inercia y empieces a vivir con intención. Con propósito. Con claridad.**

**No más excusas. No más postergaciones. Es tiempo de escribir la visión y correr hacia ella.**

## **Capítulo 3**

### **Sin visión, sin rumbo**

**Es muy simple estar en la iglesia toda la vida y vivir en decepción.**

**Puedes estar presente en cada reunión, levantar tus manos, cantar, incluso servir... y aún así vivir sin rumbo.**

**Porque no basta con estar. Hay que tener dirección. Y sin visión, lo único que queda es rutina espiritual vacía.**

**“Levántate, tú que duermes, y te alumbrará Cristo” (Efesios 5:14).**

**Este no es un llamado para los inconversos. Es un grito a los dormidos dentro del Reino. A aquellos que, aun siendo parte de la iglesia, han perdido el fuego, la estrategia, la meta.**

**La iglesia de Dios necesita despertar. Es tiempo de tener visión, estrategia, metas establecidas y planos para alcanzarlas.**

**No podemos seguir improvisando el propósito. El Reino no se edifica con buena intención, sino con revelación.**

**“Donde no hay visión (profecía), el pueblo se desenfrena” (Proverbios 29:18).**

**Cuando no hay revelación profética, no hay dirección.**

**Cuando no hay dirección, se pierde la disciplina.**

**Y cuando no hay disciplina, se desvía el corazón.**

**Un pueblo sin visión es un pueblo a la deriva. Se corrompe. Se distrae. Se desenfoca. Empieza a girar en torno a lo superficial, lo emocional, lo religioso... pero no avanza.**

**Y lo más grave: si no tienes una meta central, clara, escrita y revelada por Dios, alguien más decidirá por ti.**

**El enemigo usará cualquier distracción para dividir tu camino.**

**Como un río que se bifurca, tu energía, tu tiempo, tu llamado... se dispersan. Y pierdes la meta.**

**Dios no quiere que vivas sin dirección.**

**Dios no quiere que seas parte de la iglesia y, al mismo tiempo, parte de una generación decepcionada.**

Él quiere darte visión.

Una revelación tan clara  
que establezca el rumbo de  
tu vida.

Un propósito central que  
ordene tus prioridades.

Un destino que te discipline  
con pasión.

Porque cuando tienes una  
visión, no te desenfocas. No  
te pierdes. No te vendes  
barato.

Y sobre todo: no vives por  
vivir.

# Tareas prácticas y preguntas de reflexión

◆ Capítulo 1: El problema es el enfoque

¿En qué áreas de tu vida espiritual has estado más enfocado en ti mismo que en el Reino de Dios?

¿Te has estado viendo como víctima (ofendido, herido, perjudicado)? ¿Qué necesitas soltar hoy?

¿Qué cosas te están desenfocando de tu propósito eterno?

¿Cómo podrías comenzar a priorizar el Reino en tus decisiones diarias?

## ◆ **Capítulo 2:**

¿Dónde estás y hacia dónde vas?

¿Tienes una visión escrita para tu vida? Si no, ¿qué te ha detenido hasta ahora?

¿Qué cosas específicas sabes que Dios te ha llamado a hacer en este año?

¿Dónde crees que deberías estar espiritualmente y ministerialmente a finales del 2025?

Haz una lista de 3 metas concretas que alineen tu vida con el Reino en los próximos 6 meses.

## ◆ Capítulo 3

Sin visión, sin rumbo

¿Sientes que estás estancado espiritualmente? ¿Por qué?

¿Has vivido más por reacción o por propósito? Da ejemplos.

¿Qué revelación profética o palabra de Dios ha marcado tu vida y aún no has obedecido completamente?

¿Qué hábitos necesitas desarrollar para mantenerte disciplinado hacia tu visión?

¿Qué cosas debes eliminar que están dividiendo tu energía y distrayéndote de tu meta central?



Actividad especial: Escribe tu visión

Dedica un tiempo de oración y reflexión.

Luego responde:

¿Qué veo para mi vida en Dios?

¿A qué me está llamando el Señor en esta etapa?

¿Qué recursos, dones o conexiones ya tengo que puedo usar para avanzar?

Escribe tu visión en 4 o 5 líneas como si ya estuviera cumplida.

## Capítulo 4

La disciplina revela el destino

Si una persona, o un grupo, no tiene visión, no puede canalizar la meta de Dios.

Sin visión profética, el cuerpo de Cristo pierde la dirección.

Y sin dirección, se pierde la disciplina.

El mayor problema de la iglesia hoy no es la falta de dones, ni de recursos, ni de buena voluntad. Es la falta de disciplina.

La disciplina no es castigo. No es rigidez. Es estructura, estrategia, constancia.

La disciplina es lo que traduce una visión en realidad. Es lo que convierte la pasión en fruto.

Es lo que sostiene al propósito cuando las emociones fallan.

La disciplina es la clave del éxito.

Porque tarde o temprano, la disciplina vencerá a la inteligencia, al talento, y hasta a la inspiración.

Podrás tener grandes sueños, pero si no los sostienes con hábitos, orden y perseverancia, quedarán en el aire.

“La disciplina es el mejor amigo del hombre, porque ella le lleva a realizar los anhelos más profundos del corazón.”

Sin una estructura de vida que acompañe la visión de Dios, la iglesia se convierte en un grupo sin propósito. Y una persona sin propósito, es vulnerable a todo tipo de distracciones.

La disciplina no solo ordena tu día, sino que prepara tu destino.

Para conocer el tiempo, tienes que conocer tu destino.

No el destino general del cuerpo de Cristo, sino tu destino específico.

La meta que Dios te entregó personalmente.

La meta es la que revela tu destino. Y para reconocer tu destino, primero tienes que descubrir tu propósito.

¿Sabes cuál es tu destino?

¿Es simplemente asistir a la iglesia todos los días? ¿Ese es el gran sueño de Dios para ti?

Y tus hijos...

¿Es ese el futuro que deseas para ellos? ¿Repetir tu modelo, viniendo todos los días a la iglesia sin una visión clara, sin una transformación verdadera, sin metas que impacten el mundo?

¡Hay un destino para el pueblo de Dios!

No estamos llamados a existir.  
Estamos llamados a conquistar.

A manifestar el Reino en cada esfera. A formar familias que entienden su tiempo. A dejar una herencia eterna.

Dios está hablando proféticamente a su iglesia. Está levantando entendidos.

Pero sin disciplina, la visión se evapora.

Y sin visión, el pueblo se desenfrena.

## Capítulo 5

### **La visión es el radar del destino**

Usted necesita caminar en dirección a su destino si quiere experimentar verdadera satisfacción.

Nadie puede cumplir su propósito si no tiene visión.

Porque sin visión, no hay destino. Y sin destino, no hay dirección.

Y sin dirección... solo hay frustración.

La visión es lo que ilumina tu destino.

Es la luz que te permite ver por dónde caminar. Es el radar interno que activa tu movimiento.

Sin esa luz, estás vivo físicamente, pero muerto por dentro.

“En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” (Juan 1:4).

Cristo es la fuente de esa visión. No se trata de imaginación ni de metas humanas. Se trata de ver lo que Dios ya diseñó para ti. Porque cuando ves desde la perspectiva del Reino, se activa tu propósito eterno.

Durante la Segunda Guerra Mundial, se inventó un torpedo con “cerebro”: un sistema de guía que, una vez fijada la meta, no se detenía por nada. No importaban los obstáculos o las interferencias; el torpedo seguía su curso hasta alcanzar su objetivo. Este diseño fue inspirado en la mente humana.

Porque la mente humana funciona de la misma manera: se activa cuando tiene una meta clara.

La meta impulsa tu vida.

La visión te despierta por la mañana.

Te mantiene enfocado.

Te da resistencia frente al cansancio, sabiduría en medio de la confusión y fuerza frente a la oposición.

Si no tienes meta, nunca vas a empezar.

Es la meta lo que dispara tu propósito.

Es como ese torpedo: no se lanza hasta que el radar reconoce el objetivo.

Y cuando tu espíritu reconoce su propósito... ¡no hay diablo en el infierno que pueda detenerte!

Ni política, ni religión, ni doctrina, ni crítica.

Nada puede frenar a una persona que tiene visión del cielo.

La visión no es solo necesaria para líderes o pastores.

Los individuos la necesitan.

Las familias la necesitan.

Las empresas la necesitan.

Las naciones la necesitan.

Toda organización exitosa  
necesita una visión clara y  
establecida.

Una iglesia sin visión es una  
iglesia sin vida.

Un creyente sin visión es un  
creyente apagado.

Pero una iglesia con visión  
es una fuerza imparable.

Y un hombre o una mujer  
con visión, no necesita  
aprobación, solo necesita  
dirección.

## Capítulo 6

### **Tu visión es más fuerte que tu entorno**

Tu éxito no depende del estado de la economía.

Tampoco depende de las carreras que están de moda, ni de las demandas que existen hoy en el mercado laboral.

El Reino de Dios no se rige por estadísticas, algoritmos ni tendencias humanas.

Vos no estás atado a lo que la gente cree que podés hacer.

Ni siquiera estás limitado por los recursos que tenés hoy.

Lo que verdaderamente te promueve no es el sistema, es la visión.

Una visión del cielo, respaldada por los principios del Reino, es más poderosa que cualquier entorno desfavorable.

“Los principios y el poder de la visión te van a promover a principios que han sido probados a través de los tiempos y que te capacitan para poder llevar a cabo tu visión, sin importar quién eres tú o de dónde vienes tú.”

— Myles Munroe

Esos principios no cambian. No envejecen. No dependen de un gobierno ni de una economía. Son principios eternos, porque vienen de la Palabra de Dios.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”

(Salmo 19:7).

La Palabra te restaura por dentro.

La visión te alinea por fuera.

Y los principios del Reino te sostienen  
en medio de cualquier temporada.

No importa si venís de un trasfondo  
difícil.

No importa si el sistema te ignora o si  
la sociedad no te da lugar.

La visión de Dios para tu vida es más  
grande que tus limitaciones.

Lo que necesitas no es una mejor  
economía.

Lo que necesitas es una revelación  
clara de tu destino.

Porque cuando tenés visión, no pedís  
permiso.

Actuás con autoridad.

Avanzás con confianza.

Y nada puede detenerte.

## Capítulo 7

Pablo era un hombre con visión.

Desde el momento en que Cristo lo derribó en el camino a Damasco, su vida cambió de rumbo. Ya no vivía por su propia agenda, sino por el llamado celestial.

Y esa visión lo sostuvo hasta el final. En su segunda carta a Timoteo, Pablo declara con absoluta certeza:

“Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”

— 2 Timoteo 4:6-8

Estas son palabras de un hombre que cumplió su asignación.

No se trata de que la carrera eterna había terminado.

Se trata de que Pablo había concluido su parte en el plan eterno.

Él entendía su tiempo, su rol y su misión. Y al mirar hacia atrás, lo único que veía era fidelidad.

Pero lo más impactante es que años antes, en su carta a los Filipenses, Pablo decía:

“Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.”

— Filipenses 3:13-14

En esta declaración, Pablo no se conforma. No se detiene.

A pesar de sus logros, aún sentía que había más por alcanzar.

Eso es lo que hace la visión: te enfoca en lo eterno, pero también te impulsa a lo próximo.

Te hace olvidar lo que queda atrás y te empuja hacia lo que Dios tiene delante.

Pablo no fue guiado por emociones. Fue guiado por misión.

Y cuando terminó, lo supo.

No había confusión, no había arrepentimiento, no había temor.

Solo había una convicción profunda: "He terminado mi carrera."

¿Y tú?

¿Estás corriendo tu carrera o la carrera de otro?

¿Estás ocupado... o estás avanzando hacia tu propósito?

La visión de Pablo no era religiosa, era celestial.

Y por eso, fue capaz de sacrificar todo con gozo, sabiendo que lo esperaba una corona incorruptible.

Pablo sabía exactamente cuándo su parte en el propósito eterno estaba consumada.

Tenía claridad no solo del “qué”, sino también del “cuándo”.

Eso es lo que hace la visión: te ubica en el tiempo de Dios y en tu rol dentro del plan eterno.

Cuatro años antes de su muerte, en su carta a los Filipenses, escribió: “No lo he alcanzado... pero prosigo.”

En otras palabras, “Aún no he terminado, todavía tengo camino por recorrer.”

Pero años más tarde, ya en su carta a Timoteo, dice con certeza: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera.”

Pablo no necesitaba que Cristo viniera en su tiempo para recibir su recompensa.

Él sabía que al cumplir su parte, la corona ya le estaba guardada. Muchos hoy viven sin saber si están avanzando o estancados, sin dirección clara, repitiendo ciclos, confundiendo actividad con propósito.

Pero Pablo no.

Él vivía con visión, con tiempos definidos, con claridad profética.

Y así como él, usted también debe saber cuál es la parte que le corresponde.

Debe saber cuándo no ha terminado, y cuándo sí.

Debe tener la seguridad de que está corriendo su carrera y no la de otro.

Porque si usted cumple su parte, su recompensa está asegurada.

Pero si no la cumple, fue desobediente.

Y en el Reino, la desobediencia no es excusa, es pérdida.

Dios no está buscando gente ocupada.

Está buscando gente que entienda su tiempo, su destino, y que cumpla su parte en el propósito eterno.

## Capítulo 8

La visión es el punto de partida

“Y Jehová me respondió: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella”

— Habacuc 2:2

La visión es el punto de partida.

No es un lujo espiritual. No es una idea opcional.

Si tenés la esperanza de alcanzar algo en Dios, tenés que empezar escribiendo la visión.

Porque sin visión, nunca vas a avanzar.

No se trata de si te gusta o no.

No es si estás motivado hoy o si sentís que es tu temporada.

La visión es una orden divina.

Sin ella, estarás ocupado, pero no efectivo. Vivo... pero sin propósito.

Hay muchos que van a la iglesia toda su vida esperando sanidad, esperando soluciones, esperando respuestas.

Pero Dios no solo quiere sanarte, quiere darte una visión.

Y si caminás en el propósito de Dios, recibirás algo mayor que una cura: recibirás dirección eterna.

¿Sabés por qué estás vivo?

Porque vivir sin saber por qué es peor que estar muerto.

El que no tiene visión vive apagado, confundido, vulnerable a cualquier viento de doctrina.

Pero el que tiene visión sabe hacia dónde va, y nadie lo puede detener.

El enemigo puede intentar, pero no puede vencer.

Porque el que camina en el propósito de Dios, siempre vence.

Puede pasar por tormentas, sí. Puede enfrentar oposición, sí.

Pero jamás será derrotado.

“Es imposible agradar a Dios sin fe.”

(Hebreos 11:6)

Y la visión siempre requiere fe.

La fe no se activa cuando podés lograr algo con tus propios esfuerzos.

La fe se activa cuando tus fuerzas ya no alcanzan.

Cuando tus recursos no dan.

Cuando tu lógica no explica.

Ahí es donde empieza el terreno de lo sobrenatural.

Dios quiere que aumentes tus límites.

Que salgas de la zona cómoda.

Que camines en una dimensión donde la fe no es un concepto, sino tu única opción.

Escribí la visión. Corré con ella. Y no pares.

Porque si Dios la dio, Él también la va a respaldar.

## Capítulo 8

La visión impulsa, la fe sostiene

Si no estás intentando algo que va más allá de tus capacidades naturales, entonces no estás caminando en fe.

Porque el justo no camina por lo que ve ni por lo que tiene — camina por visión.

Muchos piensan que caminar por fe es andar sin dinero en el bolsillo.

Pero caminar por fe es caminar con dirección profética.

Es tener un mapa, incluso cuando no se ve el terreno.

La visión verdadera siempre te lleva más allá de tus límites naturales.

Por eso, si queremos alcanzar la meta que Dios nos dio, tenemos que establecer principios claros y metas para esta década.

No se puede vivir con una esperanza tan lejana que te agote en el camino.

La estrategia es clave:

Dividí la gran meta en etapas anuales.

Así, cada año celebrás avances.

Y si un día partís, lo hacés con gozo, porque sabés que avanzaste, que sembraste, que obedeciste.

El problema de muchos en la Iglesia es que viven esperando la “gran meta eterna” sin hacer nada concreto hoy.

Y eso enferma el alma.

“La esperanza que se demora enferma el corazón.” — Proverbios 13:12

Hay cosas que son inmutables y no podemos olvidarlas.

Hay diez prioridades sobre las que queremos tratar.

Hay cosas que son mutables.

Los programas habituales, juntas de administradores, y lo que más Dios está haciendo en esta hora es cambiando a muchos líderes. El orden puede ser cambiado. Los estilos del ministerio pueden cambiar. Los patrones para cada iglesia pueden cambiar, los métodos pueden cambiar, el enfoque de la revelación puede cambiar. Pero hay cosas que son inmutable:

N ° 1: Conocer a Dios.

Filipenses 3.7: Pero lo que para mí era ganancia, lo consideré perdido por Cristo. Todo lo que era de provecho para Pablo lo arrojó fuera para conocer a Cristo.

Conocer a Dios es imperativo en esta década. Satanás está levantando tantos paralelos satánicos para que vos fracases en el intento.

## Capítulo 9

Conocemos a Dios con discernimiento.

Y que, a causa del conocimiento de Dios, Pablo arrojó fuera la teología, arrojó fuera la escatología, arrojó fuera doctrina, echó fuera el punto de vista, todo lo que era provechoso para él: su inteligencia, toda su habilidad, echó fuera para conocer a Cristo. Es tiempo que la Iglesia derribe paredes dentro de sí misma. No estoy hablando de denominaciones estoy hablando de un mismo grupo de personas que enseñan en la iglesia y que tiene diferentes persuaciones doctrinas y se odian. Aquel que se ofende porque el otro no cree en lo que él otro cree, son inmaduros.

Es tiempo de levantarse en el nombre de Jesús y madurar!

Amar lo que Cristo ama: esa es la prioridad. Amar lo que Él a amando, tener pasión por Cristo, mucho más allá de nuestras enseñanzas, porque la pasión produce disciplina. La pasión tiene que ser por Él, no por su ministerio. ¡Cristo es eterno! ¡Estamos hablando de cosas eternas!

Filipenses 2.9-10: (dice que Dios ha exaltado a Cristo)

Por lo que también Dios lo exaltó soberanamente, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús se dobla toda la rodilla de los que están en la tierra, y debajo de la tierra.

El pasado con Cristo trae cambios en nuestra vida.

La pasión por Cristo nos coloca en su presencia.

En Su presencia somos cambiados de gloria en gloria. Aquí, la Palabra dice que Dios dio un nombre, Cristo. La palabra "nombre" es la palabra "onoma" en griego. Significa carácter, personalidad. Dios le dio un carácter sobre todo carácter y en el carácter de Cristo toda la rodilla se doblaba.

En el carácter de Cristo  
todas las rodillas se doblan,  
no a su nombre, al carácter!  
Cuando usted se levanta en  
el carácter, entonces todas  
las rodillas se doblaran,  
cuando Cristo es  
manifestado en su iglesia;  
pero el ministerio no  
manifiesta el carácter de  
Cristo, su escuela no  
manifiesta el carácter de  
Cristo, su título no  
manifiesta el carácter de  
Cristo, su teología no lo  
manifiesta, su escatología no  
lo manifiesta.

La pasión por Cristo trae cambio a nuestra alma, edificamos en el carácter de Cristo y en el nombre de Cristo en toda nuestra vida. ¡Ay, cuando usted camina, los demonios se quedan de rodilla! En el carácter de Cristo. Él ha dado un poder sobre todo el carácter para que en el carácter de Cristo, toda la rodilla se doble.

Muchos dicen "en el nombre de Jesús" y no sucede nada. ¿Por qué? ¡Porque no es su nombre, es el carácter! Cuando el diablo ve el carácter dice: Este se parece mucho a eso, el nuevo hombre en Cristo que está en usted. Cada vez que veo a ese hombre me recuerdo de aquella batalla. Oh! ¡Ahí viene él, estoy viendo la sangre! ¡Sus ojos son de fuego!

Las prioridades son cosas absolutas.

N ° 2 - Buena conciencia. I  
Timoteo 3.9: Guardando el  
misterio de la fe en una pura  
conciencia.

Buena conciencia no tiene nada  
que ver con una serie de pecados.  
No tiene nada que ver con poder  
recordarse de cuántos pecados  
tiene en tu vida.

La palabra "conciencia" significa  
una revelación clara, una visión  
clara, entender el propósito de su  
vida con claridad, defender la fe  
con toda la buena conciencia,  
estando seguro de que se está  
caminando en el propósito de  
Dios.

Pero cuando yo entiendo lo propuesto y la manifestación de mi ministerio, soy como aquellas vacas sobre las que los filisteos colocaron el arca. Ellos tomaron las vacas y les sacaron sus becerros y pusieron el arca sobre el carro que tiraban y las enviaron para ver si las vacas llegarían hasta el lugar indicado. Usted no sabe una cosa: una vaca nunca deja su cría. La Palabra dice que las vacas iban bramando, llevando la carga sobre sus lomos porque la voluntad de Dios era mayor que sus becerros! No se desviaron a la izquierda, no se desviaron a la derecha, iban llevando el carro - (como su ministerio, llevando la unción) - y que iban gritando, porque estaban dejando atrás toda su vida, toda su esperanza (los suyos terneros). Las vacas iban bramando, pero no se detuvieron hasta que cumplieron la voluntad de Dios. Las vacas podríamos decir que eran mucho más inteligentes que muchos cristianos hoy.

N ° 3 - Conocer el tiempo. Romanos 13.11: Y esto digo, conociendo el tiempo, que es la hora de despertar del sueño...

Conociendo el tiempo. Cuando se habla de conocer el tiempo, no se está hablando de mapas escatológicos, se está hablando de qué la hora es ahora, qué el tiempo es ahora, y qué está aquí, para que ponga mi habilidad de acuerdo con el tiempo en el cual yo vivo.

Por eso dice la Palabra aquí, en el versículo 12 que la noche está avanzada y que éste es el tiempo, y cerca está el día, entonces echamos fuera las obras de las tinieblas. Pero, todas las personas en la iglesia, creen que las obras de las tinieblas son sólo las obras del mundo. Hay muchas tinieblas en la iglesia.

Mente sin visión es una mente totalmente oscura. ¿Recuerda la parábola de los talentos? ¿Cómo empieza? Mi reino es semejante a... Esta comparando la iglesia con esa analogía. ¿Y cómo termina?

Juzgando a los miembros del reino de las tinieblas. ¿A quién? ¿De quién estaba hablando? Del reino. Pero, a medida que nosotros leemos la parábola, nos olvidamos a quien está dirigido.

Está dirigido al pueblo de Dios, no al mundo. Dice que va a estar fuera y va a haber crujido de dientes, va a quedarse como Sansón, fuera de la voluntad de Dios y ciegos sin visión. Ahí es el crujir de dientes.

N ° 4 - Establecer masculinidad.

La raíz de la perversión sexual sacó la seguridad en la vida del creyente: hombres inseguros de sí, inseguros de su propósito y de su ministerio.

Cuando digo "hombre" estoy hablando de filantropía, toda la humanidad. Cuando alguien no tiene seguridad de su existencia o de su persona, abre la puerta perversa °. Muchos hombres están cayendo en nuestros ejércitos, con pecados sexuales en esta década, porque no han realizado su masculinidad.

Hombres su masculinidad es realizada en Dios, no en su mujer.

La mujer fue creada diferente, no para ser un objeto

Sexual; fue creada diferente porque tiene un propósito diferente, y ambos juntos gobiernan la ministración y el misterio de la iglesia. Si eres incomodado con eso, ve a tu casa y ora hasta que cambies, porque es Dios. Son dos papeles diferentes. El papel de un hombre es diferente del papel de una mujer y, cuando ambos papeles se unen gobiernan.

La liberación femenina es un ataque a la cobertura. ¿Cuándo una mujer está más libre?, cuando el hombre cuida de ella y exalta su ministerio.

Ahí es entonces donde ella verdaderamente es: libre.

Cuando llegamos al cielo  
nosotros como sacerdotes, una  
de las primeras preguntas que  
tendremos que responder es:  
"¿Qué hizo en cuanto al talento  
de su esposa? Ella es su  
primera iglesia.

(Masculinidad).

Cuando la iglesia madura en  
esa zona queda juzgada toda la  
perversión sexual en la iglesia y  
en el mundo, porque Dios no  
puede juzgar al mundo,  
mientras la irregularidad está  
sucediendo en la iglesia.

N ° 5 - Edificación de las relaciones estables.

Nosotros tenemos que realizar y establecer objetivos y metas familiares para que la familia sea una entidad que revele el reino de Dios, pues ella es su perfección.

Cuando dejamos que Cristo pueda revelar un ejemplo del reino en mi familia, ese reino de Dios se verá verdaderamente edificado.

Pablo decía: Yo, como experto, edifico la casa de Dios. Por eso es que Satanás ataca los valores familiares, porque, quiere derribar su destino, el reino de Dios.

Son los valores familiares que juzgan la deshonra, la desobediencia, la rebelión, la desunión. Todo esto se juzga cuando se enfatiza integridad, obediencia, justicia y realización personal.

La iglesia gloriosa aún no se ha manifestado, y el mundo se quedará sin ser juzgado, esto no sucederá en tanto no haya un ejemplo en la iglesia que sirva como un espejo para él mirar.

El mundo no puede mirar la iglesia porque si la mirada queda decepcionada.

Yo estoy mencionando las diez prioridades para la década, para su matrimonio, para su familia, para su ministerio, para su iglesia y para el Cuerpo de Cristo. Deben alinearse con lo que Dios está haciendo.

N ° 6 - Tendremos que levantar la iglesia.

Esto significa castigar toda desobediencia. Levantar un sistema en la iglesia que haga que el sistema mundial sea más bajo que el nuestro.

Ahora dime: ¿Cuánto tiempo falta?

Estamos hablando de una iglesia que puede abarcar las naciones. Después de todo, esa es la promesa: Que en la semilla de Abram todas las naciones serán alcanzadas. Tenemos que levantar la iglesia, pero eso no corresponde al pastor, ni tampoco a líderes; es de acuerdo con lo que cada miembro aporta.

Leí un libro una vez que se titulaba: "Exceso de peso en la iglesia". Muy bien. Cuando una persona corta el exceso, acelera el paso. Dios está cortando el exceso. Todos los que vienen a recibir, van a ser cortados. Dios está buscando personas que aportemos la parte que les corresponde, para que el Cuerpo de Cristo sea edificado. Un mensaje serio! Si su corazón palpita no es para que usted diga que fue un buen mensaje, sino para que la espada del Espirito quede clavada en su corazón. A veces venimos al altar después de escuchar un mensaje y lloramos, y podemos desahogarnos; dejamos la carga allí y después nos vamos. No quiero que deje la carga aquí, quiero que usted lleve la carga, porque esa carga es la que trae el cambio. La madurez no viene con el tiempo, viene con aceptación de responsabilidad.

N ° 7 - La efectividad del ministerio.

Mateo 9.35-36:

Y recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y curando todas las enfermedades y molestas entre el pueblo. Y, viendo la multitud, tuvo gran compasión de ellos, porque andaban descarriados y errantes, como ovejas que no tienen pastor.

La manifestación de la efectividad de un ministerio tiene que ser relativa a la necesidad local. Hay iglesias que responden a lo que nadie pregunta.

La efectividad de una iglesia es correlativa con la necesidad de la sociedad. Cuando la iglesia responde a la necesidad inmediata, ella es una iglesia relativa y efectiva en su tiempo.

Si nosotros vivimos en esta ciudad y no tenemos nada relativo para responder a su necesidad, somos una iglesia obsoleta.

Por eso Cristo dijo: El espíritu de Dios está sobre mí para liberar a los cautivos, a los quebrantados de espíritu y los oprimidos. ¿Dónde? ¿Con quién estaba hablando? Con los fariseos. ¿Dónde? ¿En la sinagoga? ¿A quién se refería? A la Iglesia.

Luego dijo: es el año del jubileo, eso es para el mundo. Pero los cautivos eran los hijos de los fariseos. Los oprimidos eran los tradicionales, los quebrantados era el remanente que permanecían atados por el legalismo.

¡Eso es una revelación! ¡Cristo está revelando que es tiempo de que la iglesia se convierta en iglesia!

¿Cuántos quieren pagar el precio?

Quedarse queda en una posición peor que nunca, pero todavía se ríe porque sabe que es su propósito.

¿Cuántos quieren pagar el precio?

Pocos... cada vez menos, menos y menos. Y los maduros pagan el precio. Hay un problema: el exceso de peso se pierde en el camino.

N ° 8 - Tenemos que vivir de acuerdo con los principios divinos.

¿Sabes cómo va a juzgar el espíritu de pobreza? Dando el doble. No me interesa su opinión. Si usted no da el doble, va a morir con la economía de Argentina. O, Dios es verdad, y el evangelio sirve, o, Dios es mentiroso y nosotros estamos perdiendo nuestro tiempo. ¡O creemos, o no creemos! Los hechos confirman su creencia.

No hay otra manera de prosperar. No me interesa su doctrina o su opinión. La verdad absoluta, no necesita su contestación para existir. ¡Continúa siendo verdad! Para prosperar tienes que dar. ¡Es todo! El diezmo es el dinero que Dios le presta. Cuando usted entrega el dinero a Dios, no debe esperar nada a cambio. Debe dar una ofrenda por haber prestado el diezmo. Es de Dios, no es tuyo. Cuando ganas cien verdaderamente ganas noventa, no cien. Usted devuelve los diez y da gracias al Señor: "Aquí te doy más 20." Rompe el espíritu de miseria. Usted puede decir: es lo que gano para vivir Si no doy diez, entonces Dios nunca va a dar 200, porque si no doy 10, tampoco darás 20, y queda en ese círculo vicioso, de nueve a ocho, siete y medio, una semana con cinco y queda así toda su vida. Usted está deteniendo cien, por millones, en Cristo.

De aquí hasta el final de la década, muchas iglesias son cerradas porque no podrán estar en los niveles de la estipulación gubernamental, de acuerdo con las legislaciones que serán establecidas para las estructuras de un templo, porque la iglesia todavía depende del mundo para sus finanzas.

La iglesia tiene que tener su propia solvencia para que ningún político te pase factura y no se involucre en leyes que son contra nuestros principios.

N ° 9 - Credibilidad y respuesta.

Cada creyente, hasta el fin de esta década, debe estar preparado para responder por su fe. Lo que me hace irritar es cuando veo un debate en televisar y veo un macumbero, alguien de la Nueva Era, o catolítico aquí y otro creyente Cristiano ¡Gloria a Dios! Y todo el mundo está preparado: el macumbero es abogado, el de la Nueva Era es un doctor, todos tienen escuela, todos son muy inteligentes, todos tienen relaciones humanas, todos tienen cerebro afinado y ahí viene el pastorcito cristiano: Cristo Viene.

La Iglesia debe estar preparada para responder a cualquier debate universal. Es el tiempo de la iglesia, debe ser madura

Credibilidad y madurez. Muchas personas vienen y dicen gloria a Dios. Aleluya! gloria a Dios! ¿Saben por qué están haciendo todo eso? Porque no tiene nada que decir. ¿Cuántos estarían preparados para enfrentar cara a cara a un macumbero en la televisión y tirar por tierra todos sus argumentos? Sin discutir... con sabiduría! Porque si nosotros discutimos, estaríamos en el terreno de Satanás y la pérdida y la derrota sería inevitable. Sólo con sabiduría. ¿Cuántos estarían listos para eso? ¿Sabes por qué no estamos listos? Porque somos niños, como iglesia. Mi ministerio es para revelar la verdad. La verdad nos hace libres, si la iglesia entendiera.

Usted dice: hermanos yo soy humilde. Humilde significa "totalmente dependiente de Dios". No tiene nada que ver con las finanzas, ni tampoco con ser inmaduro.

Moisés fue el hombre más manso y fue uno de los más inteligentes de Egipto. Dios lo usó grandemente, santificó su "ego" y lo usó para su gloria. Joven! Estudie! Prepárese! ¡Sean inteligentes! a la Escuela, hay que graduarse. ¡Sean alguien importante! ;

Tomen una posición y dejen que Cristo sea revelado en lugares altos de la tierra!

N ° 10 - Tenemos que volver a advertir sobre las consecuencias del pecado.

La iglesia je no predica eso. Nadie sabe más que la consecuencia del pecado. No se predica más que esa consecuencia del pecado. Ahora, noten bien: la palabra "pecado" es la palabra "armatia" en el griego. Significa equivocarse en lo propuesto. Pecado no es solamente adulterio, pecado no es solamente estar en la calle haciendo cosas que no debemos hacer. Pecar es estar haciendo su propia voluntad, cuando Cristo este revelándose a Él. El padre de Ezequías se equivocó porque cerró la puerta, y también dice la Palabra, que él traspasó la ley; lo que significa que Dios le reveló cuál era el propósito, y él volvió la espalda y continuó haciendo lo que estaba haciendo.

Hay muchas personas, que, a pesar de que Dios les revela su voluntad, han enterrado la Espada del Espíritu en su intrepidez, la quitan de allí, dejan de lado, y continúan haciendo lo mismo. Y tiempo que se entiende que hay una consecuencia en el pecado. A veces, yo profetizo para algunas personas y las otras se ponen muy bravos, porque saben y conocen la vida de aquellas personas. Cuando Dios habla proféticamente, Él es sólo revelando Su propósito. Si no se alinea con lo propuesto, la Palabra no tiene necesariamente que cumplirse. Toda la profecía es condicional y Dios profetiza, casi el noventa por ciento de las veces cuando no estás haciendo lo que debes hacer. Él revela lo propuesto para que usted se alinee con él.

## **Crédito y Honra**

Este material fue concebido, escrito y meditado para edificar tu vida:

**CVU: 0000003100005701122808**

**Alias Mercado Pago: Rodolfobalbi**

**CUIT/CUIL: 20-13911516-4**

Si este contenido fue de bendición para tu vida y sentís en tu corazón honrar este trabajo, podés hacerlo a través de los datos mencionados.

“El obrero es digno de su salario.” —  
Lucas 10:7

Gracias por valorar y compartir este mensaje del Reino.